

V1-8 en 21 DIC. 1935

N E K O

FUNDADO EN 1935 POR LA CLASE 4-P DEL INSTITUTO ESCUELA

Director:
CARLOS URGOITI

Redactor-jefe:
FRANCISCO UTRAY

Año I - Núm. 4

DICIEMBRE 1935

Precio: 15 cts.

Queridos lectores, tras larga ausencia nos volvemos a ver.

Ya estamos en 3.º de Bachillerato, de manera que somos mayores y tenemos mayor experiencia de la vida periodística. Así, hemos decidido dejaros colaborar, no teniendo necesidad para ello más que ir a nuestra Redacción, en la clase 32, y entregarnos vuestro artículo.

Esperamos os guste este número, asegurándoos así otra vez de lo bonito que es nuestro periódico. ¡Esperamos a nuestros colaboradores!

LA REDACCION

CUANDO EMPEZO LA GENTE A LAVARSE

por CUB

Desde hace poquisimo tiempo se lava la gente. Hace unos trescientos años las personas ricas se limitaban a pasarse una toalla húmeda por la cara y las manos; pero en bañarse nadie pensaba.

Ni siquiera los reyes, que tenían magníficos vestidos, grandisimas camas y gran cantidad de vestidos, se bañaban. Además, no se cambiaban de ropa interior más que una vez al mes, o a lo sumo dos veces. Los pañuelos no se usaban, pues eran considerados un lujo inútil. El agua se llevaba a las casas en grandes vasijas, donde era corriente encontrarse un ratón o una rata muertos. La gente tiraba las porquerías a la calle, lanzando el conocido grito de "¡Agua va!"

De esto surgieron terribles epidemias, como la peste, lepra y otras no menos terribles enfermedades; de cada 10 niños que nacían sólo llegaban a los diez años cinco.

NUESTROS COLABORADORES

Poesía de la caza

por ALBAR JIMENEZ, clase 16, 3.º de Párvulos.

Un valiente castellano
se salió de cacería,
y en aquel bosque se armó
una gran algarabía.

Ya las trompas resonaban,
ya los caballos corrían,
ya los bravos caballeros
a las fieras perseguían;
ya las ciervas, asustadas,
se iban a su guarida.
Cuando apareció una cierva
que un oso la perseguía.

El guerrero, conmovido,
al oso echó la jauría,
y la fiera, entre los perros,
poco después sucumbía.

Lamió al guerrero la mano
la cierva, agradecida,
dándole así a entender
que le debía la vida.
A matarle a traición
cierto moro iba un día;
al entrar en el castillo
visto la cierva le había,
y aquese cobarde moro
poco después se caía,
atravesado por los cuernos
de la cierva agradecida.
Así ésta pagó la deuda
que al caballero debía.

“DON MANUEL B. COSSIO”

CONFERENCIA DADA POR D. LUIS DE ZULUETA

Ante todo, nuestra enhorabuena al Ateneo. Llevamos poco tiempo de clase y ya ha organizado concursos, conferencias... La primera de éstas ha corrido a cargo del Sr. Zulueta, que a petición del Ateneo nos ha hablado de don Manuel Bartolomé Cossío.

* * *

Empezó diciendo que el Sr. Cossío ha sido uno de los españoles más grandes. Fué un gran maestro, que reunía, entre otras muchas condiciones, la de la sabiduría y el arte. “A mí—dijo el Sr. Zulueta—me recordaba muchas veces una poesía de un poeta extranjero, que traducida diría:

Verdad es belleza,
belleza es verdad,
verdad y belleza
son las cosas más grandes que se pueden
encontrar en el mundo.”

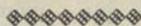
El Sr. Cossío ha realizado, con otros compañeros suyos discípulos de don Francisco Giner de los Ríos, la obra más grande que se ha hecho durante el último medio siglo en España en favor de la Pedagogía y el Arte.

A continuación, el Sr. Zulueta nos describe una escuela antigua y monótona, siendo de cuando en cuando interrumpido por risas. Al transformarse la escuela, una de las cosas que se hacen son las excursiones, siendo D. Manuel B. Cossío el primero que salió con una. Hace aproximadamente cincuenta años que salió de Madrid la primera colonia escolar. El Instituto-Escuela es el fruto de la transformación de los métodos escolares antiguos, y está muy por encima de muchos institutos similares. Termina el Sr. Zulueta diciendo que, para la juventud, belleza y verdad.

Así acaba la conferencia, siendo el Sr. Zulueta muy aplaudido.

EL ARCA DE NOE

CALLE DEL PEZ, 2 :: MADRID



Papelería y objetos de escritorio. Casa especializada en artículos para estudiantes.

INTERVIU CON EL SR. KREISLER

por FRUSS 35 y E. M.

Hace pocos días, antes de publicarse este número, se nos ocurrió hacerle una nueva interviú al señor Kreisler, pues la que teníamos se nos había perdido.

A este efecto nos encaminamos hacia su casa, donde fuimos recibidos por él mismo muy amablemente. Nos pasó a su despacho, donde se veían espadas antiguas, muchísimos libros, casi todos tratados de Historia, etc. También nos enseñó unos cacharros de cerámica prehistórica y diversos objetos antiguos. Poco después comenzamos nuestra interviú con la siguiente pregunta:

—¿Qué tal verano ha pasado usted?

—Magnífico. Ha sido uno de los mejores de mi vida. Estuvimos en la Alta Saboya; de allí marchamos a Ginebra, donde quise hablar con el Sr. Madariaga; pero, debido a las circunstancias, no pude. Luego estuve en los Alpes franceses, Mont-Blanc, Chamonix, Gavernie, la Mer de Glace, etc., donde pude admirar paisajes jamás soñados. Regresamos a Ma-

drid y nada más regresar marché a Francia. A la vuelta pasé por Fuenterrabía y llegué luego a Madrid.

—¿Cree usted que habrá una guerra italoibritánica?

—Es una cosa muy difícil de contestar. Estimo y deseo que no la haya; pero se ponen por medio los factores económicos, que hacen creer en una posible guerra. Si esto ocurre no creo que España pueda permanecer neutral, por su situación en el Mediterráneo.

—Cuéntenos lo que le pasó en la Rhonne.

—Aquello fué el primero y último fracaso de mi vida montañera.

—¿Cómo quedará España en la Olimpiada de 1936?

—Creo que en fútbol y basket-ball quedará muy bien, y acaso en natación. En atletismo, mal, y de los demás deportes no os puedo hablar.

De esta manera dimos fin a nuestra interviú, y nos marchamos muy bien impresionados de la amabilidad del Sr. Kreisler.

CURIOSIDADES

Cuentan de cierto general romano que nunca cambiaba de parecer. Una vez había mandado a dos soldados a buscar víveres y sólo volvió uno, entonces este general le mandó ejecutar, con el pretexto de que había matado a su compañero. Aunque el soldado le pedía que se le diera un cierto tiempo para hacer búsquedas, él repuso: Todo el ejército le consideraba inocente, pero por su gran disciplina obedeció. El sol-

dado fué conducido fuera del campamento, y cuando le iban a ejecutar aparece el otro compañero. Vuelven al campamento, y entonces el general, furioso, manda ejecutar al primero por estar ya condenado; al segundo porque había sido la causa de que su general se hubiera equivocado, y también al centurión que había recibido la orden de ejecutar al sentenciado.

PABLO GARCIA ARENAL

Aventuras de Pedro entre los piratas

por E. MARTINEZ

(Continuación.)

Volvió Pedro el rostro y quedó sobrecogido de espanto. Ante él se encontraba un ser monstruoso; era un hombre, pero más bien parecía un fenómeno que un ser humano.

Era tuerto, y el rostro lo tenía salpicado de viruelas. La boca parecía un buzón de correos, más que otra cosa, y los dientes los tenía ennegrecidos por el uso del tabaco y del ron. Su formidable nariz era más bien un pimiento morrón, de un color encarnado vivo, pues este personaje era un gran adorador de Baco. Sus orejas estaban llenas de callos y sabañones, y de ellas colgaban unos anillos, que en sus buenos tiempos debieron ser dorados, pero que ahora presentaban una gruesa capa de orín y moho. El único ojo sano que tenía siempre estaba tapado por unas greñas asquerosas y mugrientas que le caían de la anchurosa frente.

Ante este tipo se encontraba Pedro.

Este tipo, que no era sino uno de esos feroces piratas que aparecen de vez en cuando en los textos de Salgari, le dirigió la palabra al pequeño aventurero de esta manera: "Yo, como habrás adivinado, soy Juan "el Tuerto", ¡el más valiente y feroz corsario del globo entero!—dijo con énfasis—, y te he traído a mi embarcación para que seas nuestro grumete. Ahora te presentaré a tus futuros camaradas."

Acto seguido le desató y le condujo al puente de su antiquísimo bergantín. Dió un pitido, y la tripulación entera acudió presurosa a formar fila.

Pedro no comprendía lo que sus ojos veían; todavía se creía que estaba soñando, pero no era posible, pues sentía cómo la hercúlea mano del capitán se aferraba a su muñeca.

El capitán Juan "el Tuerto", sin más preámbulos, comenzó a pasar lista:

—Fredd "el Saltamontes", Fu-Ling, Derby "el Paticojo", Harrison... Harrison no estaba entre la tripulación.

—¿Y Harrison?—preguntó el capitán.

—¡En el vientre de un tiburón!—repuso el cocinero de a bordo, un chino regordete y mofletudo.

—¿Cómo en el vientre de un tiburón?

—Sí, capitán. Esta mañana, al intentar el desdichado Harrison relevar a Dick en el puesto de vigía se escurrió y cayó al mar, desapareciendo bajo las fauces de ese terrible pez. Intenté salvarle, pero ¿qué puedo hacer yo con mis grasas? No pude dar la voz de alarma, pues...—Se dirigió al capitán y le dijo unas palabras al oído—.

El capitán Juan "el Tuerto", dando muestras de un gran enfado, díjole:

—¡Por esta vez, que pase!; pero a la próxima, maldito amarillo, te juro que te arrojaré a los tiburones.

El hijo del Celeste Imperio no dijo más, volviéndose a su puesto con la cabeza gacha y dejando escapar toda clase de imprecaciones.

Juan "el Tuerto" dejó soltar un sordo gemido y continuó pasando lista.

Al acabar Juan "el Tuerto" de pasar lista, dijo a la tripulación corsaria, dirigiéndose a Pedro:

—¡He aquí a nuestro futuro grumete! ¡Ojo con quien le toque un solo pelo, pues se vería cara a cara con vuestro capitán "el Tuerto"!

De esta manera, Pedro quedó transformado en un auténtico grumete del feroz y sanguinario corsario Juan "el Tuerto", azote del Mar Caribe.

La tripulación entera se portaba muy bien con el pirata en miniatura, y el capitán, a pesar de la fama que gozaba de cruel y de sanguinario, se llevaba espléndidamente con Pedro. Le daba caramelos, bombones y otras golosinas; y, en total, que en pocos días se hicieron los mejores amigos del mundo.

Los días transcurrieron tranquilos y sin ningún incidente. El mar semejava una gran balsa de aceite.

Los piratas pasaban las jornadas bostezando de aburrimiento, pues en lontananza no aparecía ninguna presa.

Un día, día feliz para los corsarios de Juan "el Tuerto", el vigía Billy gritó desde su puesto con voz ronca y potente:

—¡¡¡Barco a la vista!!! ¡¡¡Timonel, a estribor!!!

El capitán, al oír este grito, que en tantos días no había salido de la boca del vigía, no soltó lágrimas de contento porque no las tenía, pero por poco estalla de gozo. Repuesto de su emoción, mandó a su tripulación aprestarse a la lucha.

La tripulación entera aceptó gustosa el mandato de su capitán, pues hacía muchos días que no luchaban cuerpo a cuerpo.

Pedro, al ver que la lucha avanzaba a pasos agigantados, se acurrucó en el fondo de un barril del más escondido rincón de la bodega.

La presa de los corsarios se acercaba más. Era una fragata de guerra; en su palo mayor ondeaba la bandera inglesa y en las bordas se leía el nombre de "Ceylan".

Juan "el Tuerto" mandó al grumete, que ya había sido descubierto en su escondite, que arriase la bandera pirata e izase una inglesa, pues se proponía hacer una "faenita" a los ingleses. Pedro, aunque temblando de miedo, obedeció a su capitán, pues temía más a éste que a las balas que cruzaban el espacio silbando terroríficamente. Pero los ingleses, que no "se chupaban el dedo", pronto comprendieron la estratagema de "el Tuerto" y compañía, y, mediante un cañonazo, les destrozaron parte de popa.

Los piratas no se arredraron y contestaron al saludo tan "cortés" de los ingleses con una lluvia de plomo y fuego que causó no pocas bajas.

Desde este punto, la "danza" comienza. La atmósfera se hace por momentos irrespirable, saturada del humo negro despedido de los cañones de ambos bandos. Por el aire cruzan rápidas las balas y granadas, sembrando por doquier la muerte.

El pobre Pedro tenía el corazón en un hilo. Una vez una bala se le llevó el sombrero, y del susto dió un gran salto. Este salto le salvó la vida, pues otra bala perdida pasó por debajo de sus pies y, de lo contrario, hubiese hecho blanco en su tembloroso cuerpo.

El "Ceylan" llevaba la mejor parte, por lo que el capitán, Juan "el Tuerto", estaba que "ardía y echaba humo". En echar humo le acompañaba su pistola, que no cesaba de disparar.

Pedro ya no tenía miedo y andaba de aquí para allá, bien ayudando a los artilleros o bien resguardando a los heridos tras los montones de cuerdas y aparejos del buque.

El "Terror", pues así se llamaba el barco de "el Tuerto", tenía casi toda

la proa partida en dos, al intentar dar un espolonazo al buque inglés. Pero, a pesar de todo, los tripulantes del "Terror" no se arredraron, y casi al mismo tiempo todos los cañones piratas se dispararon, ocasionando muchísimas pérdidas al "Ceylan".

Una bala de un cañón de fragata hizo blanco en el palo mayor del "Terror", partiéndole por la mitad.

Toda la tripulación pirata se retiró del sitio que, según cálculos, iba a caer aquel enorme mástil. Pedro también quiso huir, pero con tan mala fortuna, que sus pies se enredaron en un rollo de sogas, cayéndose al suelo. Quiso levantarse, pero no pudo; tenía los pies muy fuertemente cogidos por las cuerdas; no parecía sino que los tenía atados.

En menos que tardo en contarlo, se le vino a Pedro el mástil, arrastrando consigo casi todo el velamen.

Pedro recibió un fuerte golpe, afortunadamente no del palo, sino de una vela, que le dejó atontado y sin conocimiento, hasta que cuando...

—¡¡¡Arriba, gandul, que ya son las siete!!!

—¡¡Pero, demonio, que no vas a llegar a la escuela!!

Pedro se despertó sobresaltado, creyendo que el que así le hablaba era Juan "el Tuerto"; pero al ver que delante de él estaba su gruñona cocinera Pascuala, que le venía a despertar, la desilusión que se llevó fué de las morrocotudas.

¡¡Todo había sido una cruel pesadilla!!

Y así se terminaron las aventuras de Pedro entre los feroces y crueles piratas de Juan "el Tuerto".

F I N

(Se prepara una gran novela.)

EL ALDEANO Y EL OSO

DE "LAS MIL Y UNA MALICIAS DEL ZORRO"

Traducido por A. LLOPIS

Un aldeano y un oso plantaron nabos.

El aldeano le dijo al oso:

—Hagamos así: yo me quedaré con la parte de abajo de la tierra, y tú con la de encima.

El oso aceptó.

Los nabos crecieron. El aldeano se quedó con los nabos y el oso con los tallos y hojas.

El oso comprendió que el campesino le había engañado.

Al año siguiente el aldeano le dijo al oso que si quería que plantasen otra vez juntos.

El oso aceptó; pero dijo que él se quedaría con las raíces.

Entonces el aldeano plantó trigo. La recolección fué buena. El aldeano se llevó las espigas y el oso se quedó con las raíces, que no eran buenas para nada.

Esta vez el oso se enfadó y no quiso seguir teniendo por amigo al campesino.

ABISINIA

por FRUS 35, A. LLOPIS y CUB

Abisinia está situada al NE. de Africa. Es una monarquía absoluta. Tiene 12 millones de habitantes y una superficie de 605.000 kilómetros cuadrados; por tanto, 10 habitantes por kilómetro cuadrado, aunque la población está muy mal repartida: por ejemplo, en Xoa hay 38 habitantes por kilómetro cuadrado, y en Beni, dos habitantes por kilómetro cuadrado.

La capital es Addis-Abeba, que tiene 50.000 habitantes. Las ciudades más importantes son Adua, capital del Tigré, y Harrar.

Fauna.—La fauna característica de este país son los leones, elefantes, antílopes y grandes simios, a los que los abisinios tienen un respeto no exento de temor, por creer que fueron hombres a los que Dios castigó.

Entre los reptiles hay serpientes y cocodrilos, y entre los insectos, termites y langosta. El caballo abisinio es el mejor tipo de caballo árabe.

Costumbres.—Cuando se comete un crimen se entrega a la familia agraviada el reo, para que lo ejecuten como él mató a su víctima.

A los traidores les cortan las manos y los pies; cuando se cometen faltas leves, en lugar de privar de la libertad al culpable se le imponen castigos corporales.

Si un testigo declara en favor del acusado y a éste se le condena, el testigo sufre la misma pena que el inculgado.

Al acreedor y al deudor se les ata juntos por medio de unas esposas, hasta que el deudor consigue pagar la deuda.

Todos los herreros son judíos, y todos los judíos herreros. Cuando alguien muere de un mal repetino, se echa la culpa al herrero más próximo, diciendo que le echó mal de ojo. En estos casos la familia del difunto se cree en el deber de asesinar al herrero. Actualmente los herreros son muy queridos del pueblo etíope, por ser los que fabrican las armas.

Todavía existe la esclavitud, pero el actual Negus está haciendo todos los esfuerzos posibles por que desaparezca esta costumbre.

El matrimonio se efectúa sin ninguna ceremonia, siendo muy fácil deshacerlo. Existe la poligamia; pero el que se casa por la Iglesia, al quedarse viudo no puede volver a casarse.

La cultura se encuentra sólo entre los altos magnates, pues hay muy pocas escuelas. Los sacerdotes se afeitan la cabeza y se enrollan a ella turbantes rojos o blancos. Las mujeres llevan el pelo en forma de coimena, untado con manteca. Además llevan toda clase de joyas en pies, manos y cuello.

El sombrero es un lujo, usándose solamente el hongo.

Las casas están toscamente construídas con piedra, paja o tierra. Los etíopes beben agua de miel fermentada y comen la carne en una salsa pican-tísima.

(Concluirá en el próximo número.)

ANTIGUA CASA VALES

Imprenta y objetos de escritorio

BARQUILLO ESQUINA A SALESAS

Interviú con el defensa internacional J. Quincoces

por FRUS 35, A. LLOPIS, CUB y MEJON

Acordamos en una de nuestras reuniones hacer una interviú al famoso internacional J. Quincoces. Nos encaminamos a su casa, donde fuimos prontamente recibidos por el simpático jugador.

—¿Cómo cree usted que quedará el Madrid en la Liga?

—¡Quedará campeón!—nos dice optimista Quincoces—. Y por si es poco, ganará el Campeonato de España.

—¿Qué lugar ocupará España en los Juegos Olímpicos de Berlín?

—Muy malo—nos contestó—. Sólo en basket-ball y hockey podrá ocupar los puestos de honor; quizá haga algo en natación; en fútbol y atletismo, nada.

—¿Quién ganará, Joe Louis o Uzcudun?

—Joe Louis, por puntos—nos contesta melancólicamente.

—¿Qué equipo internacional prefiere usted?

—Zamora o Eizaguirre; Zabalo y Ciriaco; Cilaurren, Muguerza, Lecue; Ventoldrá, Iraragorri, Lángara, Regueiro, Bosch.

(Como verán ustedes, Quincoces es muy modesto.)

—¿Qué impresión tiene de Alberty y Kelemmen?

—Muy buena, sobre todo de Alberty, que se está adaptando muy bien al juego español.

—¿Qué compañero prefiere para "back"?

—A Ciriaco—nos contesta prontamente.

—¿Cómo quedará España en los encuentros internacionales de esta temporada?

—Vencerá en tres: en los dos que se jueguen en España contra Alemania y Austria. Y el de Suiza. El de Praga es muy difícil.

—¿Qué jugador español le gusta más?

—L. Regueiro—contesta sin vacilar.

Con esto dimos fin a nuestra interviú.

En el próximo número, interviú deportiva con el gran portero Ricardo Zamora.

LA CASA DE LAS COLONIAS

Puebla, 1
Barco, 12

GARCIA MORO

Teléfono 19993
MADRID

AVENTURAS DE BURNING DAYLIGHT

CONTADAS POR EL MISMO (1)

I

Embutido en amplio sillón de cuero rojo—los ingleses hemos contribuido a la civilización con los quesos de Stilton y las butacas confortables—, medítala, la pipa en la boca y un ejemplar de "Childe Harold" caído ya en la alfombra, en la estrella de Byron, pensando cómo pudo haber sido su extraordinaria vida de no haberle afectado tremendamente su claudicación, y recordaba su triste muerte, que tan a lo vivo nos describió Trelawny, cuando, siempre correcto, lord Kelly apareció entre las pesadas cortinas de la puerta.

—Excúseme, Mr. Daylight—me dijo—; pero no he tenido paciencia para esperar.

Y con una sonrisa agradable:

—Además, siempre es tentador sorprender los secretos de su laboratorio, que por otra parte, más parece el estudio de un poeta que otra cosa; ama usted a Shakespeare y no desprecia a Shelley; bueno, buenísimo síntoma.

—Ya sé que es usted su más apasionado admirador, lord Kelly, y además que su biblioteca pasa por ser la mejor de Inglaterra—interrumpi alegremente.

—¡Hum! ¿Usted cree?... De algo de eso quería yo hablarle.

Y, nerviosamente:

—Recordará tal vez, Mr. Daylight, enfrente de la chimenea, en la biblioteca, en el testero principal, un...

—No me lo diga usted: un magnífico Fra Angélico que...

—¡Perfectamente! Pues ha desaparecido.

—¿Cómo es posible?—y di un bote.

—No lo dude. Yo mismo lo he comprobado ahora mismo. No he querido avisar a la Policía antes de consultarle a usted.

—Y ha hecho perfectamente. Antes de media hora estoy allí.

—Entonces le dejo a usted, y perdone mi interrupción, Mr. Daylight.

Después de haberle conducido y mientras terminaba rápidamente mis preparativos, me admiraba del self-control admirable de este hombre, joven aún, que perdía un cuadro valiosísimo y sin par con la sonrisa en los labios y sin alterar su corrección y su amable trato.

(Continuará.)

En el próximo número aparecerá: "El misterio del cuadro asesino"

(1) NEKO se ha apresurado, en beneficio de sus lectores, a contratar la exclusiva en España de las Memorias del famoso detective.

CASA HERMIDA

Mercería y novedades

Calle de Argensola, 17

CRONICA APOCRIFA DE NUESTRO REDACTOR EN LONDRES

UNA INTERVIU CON JOE LOUIS

Como Joe Louis saldrá para Europa dentro de un mes, nosotros hemos ido a esperarle al muelle de la Royal Mail de Southampton.

En cuanto vimos al negrito planeamos sobre él.

—¿Qué tal, Joe?

—Hola, muchacho; hacía mucho que no te veía. ¿Cómo te va?

Y me da un abrazo que casi me mata. Cuando recobro la respiración contesto:

—Ya lo ves, forzado... Buscando unas palabras tuyas para NEKO, el gran rotativo europeo.

—Encantado, hombre; ¡pero si yo leo todos los números y resuelvo todas las charadas que publica! Las del último número...

—No es eso lo que yo quiero, sino que hables de tu combate con Baer.

—Anda, Joe, complace a tu amigo—salta su mujer, que es una negrita muy salada y muy mona.

—Bueno; pues le di así, primero con la izquierda, un gancho; luego a la barbilla y se acabó; él pega fuerte, pero yo estaba en forma. Ahora, a descansar. Luego, el combate con Schmeling. Más tarde...

—Muchas gracias, Joe, y que lo pases bien. A los pies de usted, señora.

Y nos escurrimos antes de que nos vuelva a poner la mano encima.

Londres y octubre del 35.

CRONICA APOCRIFA DE NUESTRO REDACTOR EN LONDRES

A quinientos por hora en automovil

En cuanto nos enteramos de la proeza de Salt-Lake hicimos las maletas y a los Estados Unidos, que NEKO paga y a nosotros no nos duelen prendas.

Después de un feliz viaje de cuatro días y medio a bordo del "Normandie", pisamos tierra americana. Lo demás fué coser y cantar.

Nada más llegar a la pista natural del Lago Salado nos sale al encuentro con los brazos abiertos el comandante Campbell, que acaba de correr a más de 500 por hora en su "Pájaro azul", batiendo así el record del mundo de la milla—¡oh, mister!—; y dice nuestro nombre, que aquí no hace al caso:

—¡Hallo, Mr. Campbell, how do you do! ¿Cómo ha sido esta carrera? ¿Qué sensación da marchar a esta velocidad?

—¡Oh, imponente!

—¿Le importaría a usted—y nos preparamos a salir corriendo—repetirla un poquito nada más, para verla y contárselo a los lectores de NEKO, que es el periódico de los campeones?

Y nos pone una cara que no hemos parado hasta aquí.

Londres y noviembre del 35.

En el próximo número, crónica apócrifa de nuestro redactor en Londres: "Cinco minutos de charla en la Sociedad de las Naciones con Ricardo Corazón de León".

CHISTES Y COLMOS

En cierta ocasión, un francés, un italiano, un alemán, un inglés y un español discutían cuál era el idioma más difícil.

—El idioma más difícil—decía el hijo de la Gran Bretaña—es el inglés, porque se escribe Shakespeare y se dice Sespír.

Así van cada uno poniendo un ejemplo, hasta que le llega el turno al español, el cual dice:

—El idioma más difícil es el español, porque se escribe “diez céntimos” y se dice “una perra gorda”.

Cuentos alemanes.

—¡Ay, Fritz! Tengo una desgracia muy grande.

—¿Y qué es ello, Otto?

—Que la mujer que yo quería se ha casado.

—No te importe; ya encontrarás otra.

—Pero es que la quería mucho.

—Bueno, ¿y con quién se ha casado?

—¡Ay, Fritz, qué desgracia! Conmigo.

F. M.

Un día Fritz se encuentra a Otto en el puerto del Havre.

—¿Qué haces, Otto?—le pregunta.

—Espero a mi mujer, que llega en el “Normandie”.

—¡Pero si el “Normandie” no llega hasta mañana!

—Sí; pero como mañana no puedo venir, la espero hoy.

CUPON REGALO

“NEKO”

Núm. 3

GUARDE V. ESTE CUPON

CHARADAS

Primera-tercera: Desafío.

Segunda-tercera: Tiempo de tratar.

El todo: Fotografía.

Solución: *Retrato*.

Primera-tercera: Arma.

Tercera: De agua.

El todo: Mueble.

Solución: *Armario*.

Primera: Negación.

Segunda-tercera: Luz.

El todo: Para leer.

Solución: *Novela*.

SASTRERIA

CARMENA



PRINCIPE
ESQUINA A
SANTA ANA